

EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Segunda Epoca, Año VI, Número 63, Enero de 1993

PLENITUD

Certifico el color de la mañana
bajo el pulso incesante de la duda.
¡Oh redondez de mi deseo sin nube,
la caricia te vuelve certidumbre!

Sus cabellos de brisa entre los pájaros
y es ya mediodía de su presencia.

La claridad pensada de su sexo
despertando de un sueño sin memoria.
De su carne de ausencia sólo el eco:
la mejilla de mármol contra el viento.

Manuel Maples Arce, *Las semillas del tiempo*,
México, FCE, 1981, p. 93

ELEGIA A TAMOANCHAN

¿Quién es aquel que se incorpora en
mí por las noches, y en la obsidiana
del sueño?

pregunta audaz
a las nubes por la nube de una palabra.
Porque cuando oigo decir yo Tamoan-
chán, estos ojos de agua -que son mis
ojos- descubren águilas y serpientes y
el día se eleva como el teocalli, sí,
principal en cuya cumbre ofician vien-
tos desconocidos y se vienen abajo las
piedras y nada saben los hombres y
acaso nunca sabrán...

Tamoanchán, Tamoanchán, Tamoan-
chán...

Vicente Magdaleno, *Sueños como obsidiana*, México,
Ediciones Amatlán, 1952, p. 69.

EL SUEÑO

¡Qué cosas sin sentido! Siquiera, en
el sueño, los acontecimientos se su-
ceden dentro de un orden que no es-
capa a cierta lógica de la imaginación.
Parece que estuviéramos su-
mergidos en una piscina de aire li-
quido en que los movimientos de
deslizaran con una lentitud elástica.
Así, el giro empezado en una región
todavía oscura de la memoria puede
seguir siendo consciente de esa os-
curidad dentro de la luz del amanecer
que lo completa. Pero ningún
sueño, aún el que acusamos, durante
el balance injusto de la vigilia, de
haber hipertrofiado la fantasía hasta
el absurdo, aún el que nos hace des-
fallecer con la droga de la lecura, es
tan ilógico como el despertar.

Jaime Torres Bodet, *Narrativa completa*, México,
Ede. EUSA, 1969, vol. 1, p. 51.

MUERTE SIN FIN

Mas nada ocurre, no, sólo este sueño
desorbitado
que se mira a sí mismo en plena marcha;
presume, pues, su término inminente
y adereza en el acto
el plan de su fatiga,
su justa vocación,
su domingo de gracia allá en el campo,
al fresco albor de las camisas flojas.
¡Qué treholer mullido, qué parasol de
niebla, se regala en el ánimo
para gustar la miel de sus vigillas!

José Gorostiza, *Poesía*, México, FCE, 1964, pp. 116-117

SUEÑO AL MAR

Mar vertical, azoro
de mi cuerpo,
en el sueño.

Mar de cenizas de oro
que me esconde en su pecho
y a mis oídos habla,
a la vez que me arrastra
y me ahoga y me salva
en los senos del sueño.

Bernardo Ortiz de Montellano, *Sueño y poesía*, México,
UNAM, 1952, p. 318.

SUEÑO

Nos juntó un sueño.
En el sueño rodábamos
como en un prado fresco.

¿Nos juntará la vida
como el sueño?

En el sueño reíamos
al sol naranja, agrio
en los ojos, húmedo
en las sienas.

Rodaba el sueño
y nosotros rodábamos
en el verde increíble
del prado...

Xavier Villaurrutia, "Reflejos" en *Nostalgias de la
muerte*, México, SEP, 1953, pp. 33-34.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO
Distrito de Ciencias Sociales y Humanidades.

EL TUMULTO es una publicación cultural independiente de la Universidad Autónoma Metropolitana. Se publica trimestralmente. Suscripciones: 100 pesos al año. Distribución: 50 pesos al año. Suscripciones: 100 pesos al año. Distribución: 50 pesos al año. Suscripciones: 100 pesos al año. Distribución: 50 pesos al año.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE QUERÉTARO
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

El TUMULTO es una publicación cultural independiente de la Universidad Autónoma de Querétaro. Se publica trimestralmente. Suscripciones: 100 pesos al año. Distribución: 50 pesos al año.